

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Los desafíos de 2010 (3)

■ Oaxaca: política del poder

A la memoria de Amelia Silva y un abrazo afectuoso a su hijo el obispo Onésimo Cepeda

Como ha ocurrido en otras ocasiones, Oaxaca se va a convertir en un extraño laboratorio político y a redefinir el 2010: el PAN se encamina a una alianza con el PRD de López Obrador que le niega legitimidad al presidente Calderón y que aprobó el aborto, el matrimonio homosexual y la adopción por parejas del mismo sexo.

De darse la victoria del *Juanito* lopezobradorista Gabino Cué como candidato de la alianza PAN-PRD, entonces el PAN tendría que avalar la aplicación de las reformas legales sobre aborto y matrimonios gay, uno de los puntos fundamentales de la agenda perrédista. Asimismo, el candidato del PANREDE tendría que apoyar sin remilgos a los miembros del extinto Sindicato Mexicano de Electricistas que pide, como parte de la agenda de López Obrador y del diputado Fernández Noroña, la renuncia del presidente Calderón.

La alianza *contra natura* del PAN con el PRD tendrá además otras inconsistencias políticas: la Suprema Corte tiene prácticamente enjuiciada a la policía federal preventiva por la intervención violenta a finales de 2006 para recuperar varias zonas de la capital de Oaxaca que se habían convertido en una *Comuna* revolucionaria. Y la alianza PAN-PRD tendría que llevar al PAN a avalar esas acusaciones y defender a la APPO.

Por lo pronto, el candidato autoasumido de la alianza aún no oficializada dio ya dos indicios de por dónde vendría

su lealtad: en las últimas semanas acompañó a López Obrador en manguados y desangelados mítines por algunos municipios del estado,

donde el tabasqueño presentó —al viejo estilo del *dedazo* priista que demuestra que lo bien aprendido no se olvida— a Gabino Cué como el candidato oficial del lopezobradorismo. Y por si fuera poco, López Obrador fue el que *destapó* a *Juanito* Cué como candidato del PRD lopezobradorista a la gubernatura de Oaxaca.

La estrategia del PAN era *otra*. Su propuesta central fue comprometer primero una alianza entre los partidos de oposición en Oaxaca y después —sólo después— definir un candidato en función de un programa político. El *madruguete* de López Obrador dejará al PAN en el furgón de cola de la alianza, porque *Juanito* Cué ha sido en los últimos años el candidato del PRD-Convergencia-PT. Es decir, que el programa político será el de López Obrador —incluyendo el *desconocimiento* a la legitimidad de Calderón— y no el del PAN.

Los estilos ya han comenzado a presentarse. *Juanito* Cué acaba de comprar la base de datos de la empresa Telcel en Oaxaca para envíos masivos de mensajes a los celulares oaxaqueños. Asimismo, *Juanito* Cué compró diez mil ejemplares de la revista *Proceso* de esta semana donde se incluye un reportaje contra el gobernador Ulises Ruiz, para usarlo como campaña de guerra sucia.

Lo interesante del asunto es que la versión de *Proceso* confirma la otra vertiente de los compromisos de *Juanito* Cué como representante de los intereses del cacicazgo político del priista-panista exgobernador Diódoro Carrasco. La esposa de Carrasco es sobrina de Julio Scherer, dueño de *Proceso*, por lo que el reportaje tenía el sello *familiar* de la casa.

La intervención de Carrasco en el apoyo a *Juanito* Cué revela el conflicto político oaxaqueño. Cué de ninguna manera representa a la oposición. En realidad, el conflicto político en Oaxaca desde 1998 responde a la disputa por el poder exclusivamente entre las familias priistas. En 1998 José Murat, con la amenaza a Ernesto Zedillo de irse al PRD, se apropió de la candidatura priista a la gubernatura y con ello



Fecha 06.01.2010	Sección Política	Página 24
---------------------	---------------------	--------------

impidió que el gobernador saliente Carrasco pusiera a su tío David Palacios como sucesor.

Como gobernador, Murat rompió los acuerdos de reparto del poder entre las familias priistas que se había pactado en 1977, a raíz de la caída del gobernador Manuel Zárate Aquino. Y los jefes de las familias priistas se desperdigaron en el PAN, el PRD y Convergencia. Por tanto, el venero original de la oposición en Oaxaca es el PRI. De ahí que la lucha política en Oaxaca no sea por el rescate del estado o demagogias similares sino que resume una lucha de caciques políticos del PRI para retomar el control, político priista. Al final de cuentas, López Obrador es un producto neto y típico del PRI.

De oficializarse la alianza, el PAN también asumirá la alianza con la APPO y las vertientes de esta organización con el EPR y otras formaciones radicales que han optado por el camino de las armas. Pero por encima de to-

do, tendrá que explicar su apoyo a una disputa por el poder exclusivamente entre priistas.

En este contexto, Oaxaca podría simboli-

zar los enredos políticos de una lucha política que nada tiene de transición o de democratización sino que se resume en un jaloneo del poder entre familias priistas... sólo que ahora con el apoyo del PAN. El PAN sería el camino para la consolidación del PRI en Oaxaca. ☒

*El madrugete de
López Obrador dejará
al PAN en el furgón
de cola de la alianza,
porque Juanito Cué
ha sido en los últimos
años el candidato del
PRD-Convergencia-P
T. Es decir, que el
programa político
será el de López
Obrador
—incluyendo el
desconocimiento a la
legitimidad de
Calderón— y no el
del PAN.*

Www.indicadorpolitico.com.mx
http://twitter.com/carlosramirezh
http://carlosramirez2.blogspot.com
carlosramirezh@hotmail.com